



Sale LOS DOMINGOS

y dá muchos
EXTRAORDINARIOS

ESTE NÚMERO
SE VENDE
á 15 céntimos
de peseta.

Números atrasados
50 CENTIMOS

SUSCRIPCIONES
En Madrid.—3 meses,
2.50 ptas.; 6 meses,
5 pesetas; un año,
9 pesetas.

EN MADRID:
Combinada con el dia-
rio LA CORRESPON-
DENCIA IMPARCIAL.—
Un mes, 1.50 pesetas;
3 meses, 4 pesetas;
un año 15 pesetas.



Suscripcion

La Broma

SOL A

cuesta

EN PROVINCIAS

3 meses, 3 pesetas; 6
meses, 5.50 pesetas;
un año, 10 pesetas.

EXTRANJERO

Un año, 25 francos.

ULTRAMAR

Un año, 7 pesos ftes.

EN PROVINCIAS:

Combinada con el dia-
rio LA CORRESPON-
DENCIA IMPARCIAL.—
Un mes, 2 pesetas; 2
meses, 4 pesetas; 3
meses, 5 pesetas; 6
meses, 10 pesetas; un
año, 20 pesetas.

Extranjero: 6 meses,
20 francos; un año,
40 francos.

Ultramar: un año, 12
pesos fuertes.

DIRECTOR FUNDADOR

ELOY P. BUXÓ

ADMINISTRACION

SAN JUAN, 14, PRINCIPAL

DIRECTOR POLÍTICO Y LITERARIO

FLORENCIO BRABO

VICTOR HUGO

Cesen por un momento la burlona carcajada de la ironía y el seco palmetazo de la sátira. El dolor universal nos impone esta tregua de solemne recogimiento.

Victor Hugo ha muerto... ¿qué más es preciso decir? La gran familia humana ha perdido a su hermano mayor; al hijo más querido del Padre común; al que hizo por sí solo, en la inmensa obra del progreso, mucho más que todos los reyes y todos los grandes de la tierra.

El mundo está de duelo: en los aires vibran acentos de dolor; en los rayos del sol parece que brillan igneas lágrimas de la Naturaleza.

La Humanidad entera detiense dolorosamente sorprendida y se pregunta:

—¿Dónde irá ahora sin luz y sin guía?
—Victor Hugo ha muerto!... ¿Con qué tremendo són repercuta este clamor en las profundidades del alma universal!

Nunca han producido tan pavoroso rumor los pasos de la Muerte sobre la tierra...

El fundador de este semanario, D. Eloy P. Buxó, apenas recibió ayer el telegrama que trasmitió la infausta nueva, inspirado por tan triste sensación, redactó un precioso artículo que aquel mismo día vio la luz pública en LA CORRESPONDENCIA IMPARCIAL.

De este trabajo, que ha sido objeto de muchos elogios, copiamos, al acaso, los siguientes pensamientos:
—Nuestro siglo, este siglo de las maravillas, está horrido en mitad del corazón.

Victor Hugo no era un hombre: era una imagen.

Su nombre, difundido y amado por todos los pueblos de la tierra, tenía algo del dogma.

—¿Cómo habrá qué rezar por el descanso eterno de Victor Hugo?

Mientras vivió, él sólo hablaba con los Angeles del cielo; ahora que se va con ellos, ¿quién será el intermediario del mundo para con Dios?

—¿Cortesanos que guardais luto por los príncipes que mueren! ¿qué vestiduras buscareis ahora para el rey de la palabra?

Las campanas deben enmudecer; su tañido sería proscrito para anunciar la muerte de ese hombre.

—¿Tomad uno de sus libros y releedle.

Sera el mejor de los consuelos.

Llorareis más que contemplando su cadáver porque en sus páginas vereis vivo al genio de la idea, al flonero del siglo XIX, al Colón del moderno pensamiento.

—¿Victor Hugo! Recibid un adiós y una lágrima! El primero es un clamor; la segunda es un tributo.

¡Descansad!

Aquí os decimos: ¡Adios!

En el cielo cantan: ¡Hosanna!

Al Público

Se ha encargado de la Dirección política y literaria de este semanario, nuestro querido compañero D. FLORENCIO BRABO.

EL CROMO DE HOY.

¡NO SALE!...

Don Antonio: cuando aquella crisis, usted en un día encerró en una botella a la gente que descuellaba en la conservaduría.

Con Romero el decidor, a Silvela mozcó usted, y a Quesada el orador, y al del Pazo del Favor, digo, no, de la Merced!

Aquella ilusión fatal en su mente há tiempo fija, hizose tangible, real, pues tapó usted la vasija con el señor de Pidal!

Aun cuando mucho le pese declarar su desatino, fuerza será que confiese que se le avinagra el vino por culpa del corcho ese!

Más tanto ha entrado el tapon, que ningún esfuerzo vale si no es el de la opinión: déjela el ticabuzon y ya verá cómo sale!

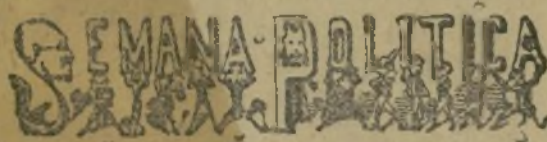
No muestre usted impaciencia, ni esté tan desesperado, ni emplee la violencia. Usted cometió el pecado, ¡pague, pues, la penitencia!

Fueron sus hijos queridos esos mestizos protervos, ¡y hoy le hacen lanzar quejidos! ¡Para otra vez, erle cuervos, que son más agradecidos!

Usted procediendo mal sacó a Pidal de su centro, y ahora, como es natural, no quiere salir Pidal mientras quede gente dentro!

La fuerza de la razón ante su poder se estrella. No hay remedio don Anton: ¡para sacar el tapon hay que romper la botella!

FLORENCIO BRABO.



SEÑORES:

La omnipotente voluntad del director (hasta hoy), fundador, inspirador, propagador, etc., etc., de LA BROMA, me ha elevado a las altas esferas de la Dirección política y literaria de este semanario.

No he de ocultar a ustedes que en los primeros momentos me sentí algo emocionado, reconociendo la escasez de mis méritos, y hasta pensé—¡oh, ruin pensamiento!—en declinar el inmenso honor que se me hacía.

Pero volví en mí, y me examiné por dentro y exclamé: —¿Por qué no he de ser Director? ¿No lo es también Mariano Catalina en eso de la Agricultura?

Y me di una palmada en la frente, y luego otra y después otra; total, tres palmadas muy sonoras ambas a tres, como dice un señor que todavía no es académico.

Y me quedé tranquilo.

Entonces me explicó el hecho que tanto me había sorprendido siempre, de que ciertos ministros crean de buena fe que merecen la cartera!

Tuve la idea de solemnizar mi subida al poder dándome un banquete de carácter político, pero abandoné el pensamiento por vulgar.

Eso de los banquetes vá quedando para los simples alcaldes de barrio.

Después pensé regalarme un álbum, baratito, ilustrado con las firmas de mi familia. Se lo indiqué al portero de mi casa y le pareció tan buena la idea, que desde luego dijo con entusiasmo:

—Yo no sé firmar, señorito, pero pondré una cruz.

A pesar de tan halagadora acogida, desistí de este proyecto porque también eso de los álbumes se ha puesto al alcance de todas las fortunas, como los baños de mar y las limosneras de peluche!

De lo que en modo alguno me he creído dispensado es, queridos lectores, del grato deber de dirigiros la palabra... escrita, al tomar posesión de mi nuevo cargo.

No os hablaré de reformas, ni haré promesas deslumbradoras, porque los hombres políticos han abusado extraordinariamente de tales registros, y ya nadie tiene la candidez de creer esas cosas.

Además, en el caso presente, hablar de reformas sería vano, y prometer cosa alguna sería necio.

Bastante tendré que hacer con seguir paso a paso las huellas del señor que me ha precedido en el uso de la palabra, digo, de la batuta, y me daría por muy satisfecho si consiguiera—¡que no lo conseguiré!—que los lectores

no extrañasen la brusca transición que determinará este cambio de Directores, en el cual job, amados oyentes míos, resultan ustedes más perjudicados que si hubiesen hecho pedidos a Inglaterra fiados en la próxima ratificación del *modus vivendi* (Q. E. P. D.).

Iniciales cuya verdadera traducción es esta: *que está partido decididamente*.

Y dicho esto, doy por terminada la ceremonia de la toma de posesión de mi nuevo cargo.

Espero confiadamente que dentro de poco tiempo, si continúan las cosas en el mismo estado, alcanzaré el ascenso. ¿No saben ustedes cual es el ascenso del cargo de Director de LA BROMA?

Pues un destino muy agradable: ¡Inquilino de la Cárcel-Modelo!

El señor Fiscal continúa haciendo a nuestra publicación objeto de sus más delicadas atenciones.

Excuso decir a ustedes que el último número de LA BROMA, como los tres anteriores, ha sido denunciado.

Y si vieran ustedes qué gana tengo de saber dónde está el pecado del numerito ese!

Porque yo le he dado mil vueltas, le he leído cuidadosamente desde el principio al fin, y no encuentro el más ligero desmán que justifique la denuncia.

Pero cuando el Fiscal lo ha hecho, ya sabrá él donde está el delito.

Estas cosas no son para vistas por ojos profanos.

Más tarde he pensado si el señor Fiscal habrá creído que hice mal en dedicar algunos elogios al Sr. Cánovas del Castillo en la *Semana política* de dicho número.

Creo que he dado con el delito.

Yo comprendo, y lo digo porque soy muy amigo de la verdad aunque me perjudique; yo comprendo, repito, que no está bien eso de elogiar al Sr. Cánovas; que no se debe hacer, pero válgame la inocencia.

Aquellos elogios no fueron premeditados; redacté con apresuramiento el artículo y se me escaparon sin querer.

Pero, se lo aseguro, al señor de Fiscal: ¡no lo volveré a hacer!

Y ménos mal que no me han procesado a instancia de los periódicos ministeriales por usurpación de atribuciones!

Con estas cosas voy llenando cuartillas sin tocar las cuestiones políticas de la semana.

Verdad es que cuando llega la hora de tratar esas cuestiones, me tiemblan las pantorrillas, como a un tahonero delante de Bosch y Fustegueras, Alcalde primero y catalán de los primeros también.

Pero en fin, para salir del compromiso agruparé las noticias más importantes aditamentándolas con cuatro frases ministeriales, que es como un amigo mío designa las vulgaridades.

Lo cual que por decir lo de las frases ministeriales, le dieron el otro día dos bofetadas de oposición y se quedó como quien vé Tejadás.

A propósito: de aquella cuestión entre dos títulos, no ha resultado consecuencia desagradable.

La que ha dado y está dando juego es la cuestión del *modus vivendi*.

Los ingleses se han enterado a última hora que les venia estrecho el convenio, y han encontrado un *modus rompiendi*.

Ahora los opositores hacen cargos al Gobierno, especialmente al marqués del Pazo, vulgo Elduayen.

Con que figúrense ustedes en que estado se hallará el ministro de Estado!

Por supuesto que las oposiciones no saben lo que se dicen y lo prueba el hecho de que los catalanes han empezado a enviar felicitaciones al Sr. Elduayen.

Eso es lo mismo que si le felicitase su sombrerero por que le habían hecho pedazos el sombrero!

¡Ya verá usted como nadie se acuerda de denunciar los telegramas de felicitación que vienen de Cataluña!

Y, sin embargo, no se ha escrito nunca nada más irónico contra el Gobierno conservador.

¡Ni siquiera el folleto aquel del conde de las Almenas!

Lo corriente en el día.

Ha ingresado en la Cárcel-Modelo el conocido escritor D. Felipe Pérez, procesado como autor de un artículo publicado en el *Madrid Político*.

Nada, nada: yo me atengo al refrán:

«Cuando las barbas de tu vecino veas pelar, no te metas con Villaverde!»

FLORENCIO BRABO.



NO SALE.....

CARTA CANTA

Señor don Florencio Brabo;
(dos puntos, ó punto y coma,
que es lo mismo, al fin y al cabo);
hazte cargo de LA BROMA,
porque yo me voy, y acabo.

Cinco años há, la fundé;
cinco años la diriji
y en los juzgados entré...
y en todos ellos dejé
buena memoria de mí.

Si el diario he de cuidar
con esmerada atención,
recuerda el dicho vulgar...
no se puede repicar
y andar en la procesion.

Te firmo, pues, la patente
de socio representante,
y director y gerente...
tú eres joven, y vehemente,
y buen chico, y elegante...

Recien llegado á Madrid,
y sabes dar en el quid
escribiendo estos capítulos...
y eres de Valladolid,
y te adoran otros títulos.

Con que á luchar, que es la faja,
¿Aceptas?... ¿Si?... pues me alegro...
toma la nupcial sortija...
¡ya ves que te doy mi hija,
no me trates como á suegro!

Más si un día el juez te abruma,
y un escribano te toma
y en la Moncloa te empluma,
yo recogeré la pluma
satírica de LA BROMA.

Hasta entónces, Incha ufano,
y no des paz á la mano,
que así he trabajado yo...
Tu buen amigo y paisano,
ELOY PERILLÁN BUXÓ.

MUCHAS GRACIAS!

He leído tú misiva
sin omitir ni una coma,
y tu oferta me cautiva;
¡hoy tomo la alternativa
de Director de LA BROMA!

Ahora, querido paisano,
dójame reflexionar.
Hay un refrán castellano
que dice: «Por madrugar
no amanece más temprano».

Aunque tras esta permuta
benéfico influjo ejerzas
indicándome la ruta,
¿tú crees que tendré fuerzas
para llevar la batuta?

¿Tú no juzgas temerario
que quien traza estos renglones
intente en el semanario
conservar las tradiciones
de tu ingenio extraordinario?

En esta hoja semanal
donde desde tu despacho
derramaste tanta sal,
¿anta, que dió origen al
impuesto aquel de Camacho;

Aquí donde tu brillante
musa, que jamás se enerva,
lanzó su dardo punzante,
así á Cánovas tonante,
como á Nido y Segalorva;

Donde tú, sin intervalos,
diste á docenas los palos
como debidos tributos,
á los tontos y á los malos,
á los pillos y á los brutos;

Aquí donde lo que vales
mostraste en momentos críticos,
enseñando á los mortales
los mamarrachos sociales
y los fantoches políticos;

En fin, querido Buxó,
aquí donde el pueblo vió
la fina sátira tuya,
¿cómo es posible que yo
sea el que te sustituya?

En esta lid, caro amigo,
¿cómo quieres tú que venza?
A obedecerte me obligo;
mas desde luego te digo
que me dá mucha vergüenza!

No es que lo desprecie, no,
¡si de alegría me crispó!...
¿He de ser tan tonto yo
como el neo que lloró
porque le hicieron obispo?

Pero veo inconvenientes,
y ante ellos, Eloy, desmayo,
porque todos los vivientes
no nacemos eminentes
como Menéndez Pelayo!

Dispuesto, no obstante, estoy;
y si en la empresa me voy
con la Direccion al fondo...
¿tú responderás, Eloy,
pues lo que es yo, no respondo!

Y con esto he concluido
mil gracias por tus favores.

Ante todo, sin cumplido,
¡mi pésame más sentido
á todos los suscritores!

FLORENCIO BRABO.

EL DIBUJANTE DE «LA BROMA»

Leemos en *La Epoca* de anoche, lo siguiente:

«La caricatura, que es el chiste, á veces sangriento, del lápiz, enen-
ta con un nuevo adeptos, el Sr. Pons.
El ingenio español es esencialmente hiperbólico, y lo mismo cuando
escribe á habla que cuando dibuja, hace, sin quererlo, ya la caricatura
de la idea, ya de la fisonomía humana».

El Sr. Pons es una especialidad en el género.
Así lo comprendió también el popular poeta D. José Zorrilla, quien
recomendó desde Valladolid á su paisano á diferentes periódicos de esta
ciudad, entre otros *La Epoca*.

Si valiosa era esta recomendación, no lo eran menos las obras de ac-
tualidad que en un álbum improvisado nos presentó su autor.

En el campamento la gracia y la ironía con una inspiración y habilidad
prodigiosas: hay nariz que parece un parapeto tras el cual se esconde
timidamente un individuo; cabeza que se confunde con una torre alme-
nada; ojos abiertos y sonrientes cuyos párpados semejan conchas de
moluscos; pies como barcos; ventres como esferas armadas y piernas
y brazos como espas de molino.

Pero si afortunado, como artista es el Sr. Pons, no lo ha sido tanto
en la Odisea que ha hecho de periódico en periódico y de ilustración en
ilustración.

Apénas llegado á Madrid y en su deseo nobilísimo de darse á cono-
cer al público, fué á parar á LA BROMA, en donde debutó, siendo de-
nunciadas sus dos primeras caricaturas políticas.

Y es que la política para el arte es como la fruta prohibida; no se
puede probarla sin incurrir en pecado.

Pero, aun en este fracaso político, el Sr. Pons consiguió un triunfo
artístico, semejante á la mujer hermosa que no deja de serlo aunque
diga una simpleza.

Así es que el Sr. Pons ha recibido á esta fecha proposiciones para
ilustrar periódicos y hacer epigramas bajo formas humanas.

Reciba por ambos sucesos nuestro pésame y enhorabuena, y le dese-
mos tantos rendimientos como se merecen su talento y habilidad artis-
ticas.

En nombre del Sr. Pons, damos las gracias al cronista
del aristocrático diario por sus floridos conceptos.

Pero en nombre de la empresa editorial de LA BROMA,
protestamos del giro gramatical que hemos subrayado,
porque el Sr. Pons no vino á parar á nuestro semanario,
aunque éste le hubiese brindado tan cómodo albergue
como el que *La Epoca* puede ofrecer á sus huéspedes más
queridos y considerados. Hay, sin embargo, una diferen-
cia notable; y es esta: LA BROMA es publicación leída por
30.000 suscritores cuando menos; mientras que *La Epoca*
no se extiende más allá de los centros oficiales y de las
redacciones de los periódicos.

¿Es que *La Epoca* cree que nuestro paisano está mal en
la redacción de LA BROMA? Pues en ella ha encontrado el
carino leal que merece por su talento y por sus excelen-
tes prendas personales; no esa acogida tibia y desdenosa
que suelen dispensar á los hombres de porvenir y de in-
genio, los frios y ceremoniosos caracteres envueltos en
pergaminos, y que tienen el corazón seco para las afec-
ciones bien sentidas.

Nosotros somos cortesanos del talento y de la modestia;
el Sr. Pons, es hoy un amigo predilecto de esta hu-
milde casa, donde no hay más escudos que el del trabajo,
ni otros blasones que el de la verdad, y como el amigo
Pons es trabajador y es democrata ¡ohay! sabemos que
se halla bien entre nosotros.

¡Con que hasta otra, señorones!



La empresa del Circo de Price no se conforma con pre-
sentar artistas cuyos trabajos no guardan relacion con
los precios de las localidades, y cada día dá un nuevo
motivo para que la prensa y el público la dirija justis-
mas censuras.

A un colega le han denunciado el siguiente hecho:

«Hace pocas noches se presentó en el Circo de Price
una señorita, hija de una respetable persona de esta cór-
te, acompañada de una criada y de la madre de ésta, que
ha venido á pasar en Madrid las fiestas de San Isidro. Las
tres iban provistas de sus correspondientes billetes de si-
llas; pero después de presentarlas á la entrada, supieron
con sorpresa que no podían ocupar sus asientos, porque el
traje que llevaban la criada y su madre no era propio de
aquel sitio. La niña y sus acompañantes se retiraron
avergonzadas ante tal intimación».

El denunciante no acierta á comprender por qué los
trajes aseados, aunque de pueblo, de las dos mujeres, eran
incompatibles con un espectáculo donde los concurrentes
permanecen con la cabeza cubierta, donde se consiente
fumar, arrojando el humo al rostro de las señoras, y don-
de reina generalmente una libertad de conveniencias, que
á veces degenera en manifestaciones de dudosa cultura.

Sería conveniente que la empresa estampara en los
carteles, ya que no los figurines de los trajes que conside-
ra dignos de los honores de la silla, al menos algunos apun-
tes de indumentaria que eviten disgustos á los muchos
forasteros que han acudido á la romería de San Isidro.

Y si fuese yo el empresario del Circo de Price, no me
pararía en barras, no señor.

Exigiría que las señoras se presentasen vestidas de
corte y con paje de cola!

Y que llevasen carruajes á la grand d'Aumont.

¡Y un jamon!

La compañía italiana
que en nuestra Comedia está,
ha estrenado esta semana
la *Nana*.

Vi el estreno y no me pesa,
pues formé juicio y ahí vá:
Creo que la *Nana* esa
es ná... ná!...

Una levita llevaba
Perico, gran timador,
y gracias al traje daba
típos de marca mayor.
Al sastre debía un plico
de aquella prenda precisa;
le halló el sastre, y mi Perico
quedó en mangas de camisa.
Y el desdichado *lipendi*
así exclamaba despues:
—¡Tenia un *modus vivendi*
y me lo llevó un inglés!—

Al señor Moltó, director general de la Guardia civil,
le robaron hace días el reloj, en ocasión de estar oyendo
misa en las Calatravas.

A la justicia prenden.

Pero de seguro que no prenden al timador.

¡Qué orgulloso estará el Sr. Frontaura viendo que á
él, que no es más que jefe del Cuerpo de Vigilancia de esta
córte, no le roban, mientras que en pleno día despojan
inicuamente nada menos que al director general del be-
nemérito cuerpo!

¡Con que gusto cantará ahora el Sr. Moltó aquello de:
El ser civil
es un placer!...

Un caballero, yerno él, encontró dias pasados en la
calle del Caballero de Gracia á su señora suegra, y des-
pues de saludarla respetuosamente la dió una puñalada
de yerno reconocido, y la partió la maternidad política.

Manifestaciones del espíritu de independencia que
informa las sociedades modernas, como dicen los orado-
res cortados á patron.

Una señora, que lo era por turno riguroso de anciani-
dad, madre de una señorita antigua y acreditada, decía
comentando el sangriento suceso:

—¡Cómo está el país!... ¡Ni madre política puede ser
una!

—Hijo adoptivo de Sans
nombran al señor Romero...

—Y áun cuando lo nombren tío,
¿á mi qué me importa eso?

Nuestro amigo y compañero en la prensa, el redactor
de LA CORRESPONDENCIA IMPARCIAL D. Ramon Caballero,
ha publicado una bonita leyenda que se titula *La casa
maldita*.

Falto está Ramon de *guila*
(defecto muy literario)
¡y ha hecho esa *Casa maldita*
solo por ser propietario!

¿No saben lo que ha dicho
López Domínguez?

¿No?... Pues contaré á ustedes
lo que se dice.

¡Atencion, ea!
¡Pero les recomiendo
mucha reserva!

Ha dicho que quiere á todo trance el sufragio univer-
sal, para que al ser llamado el partido liberal á las tien-
das del poder, la corona sepa que en él llama la soberanía
del pueblo.

Vea usted... ¡qué lástima de libertad de imprenta!

¡Ahora pondría yo un comentario tan bonito!...

Pero sé muchos refranes
y ahí vá uno que condena
práviamente mis desmanes:
¡No está para taletones
hoy por hoy, la Magdalena!

El Sr. Bosch y Fusteguerras, ni come, ni bebe, ni des-
cansa.

Se pasa la mañana estudiando proyectos de interés
para el vecindario; emplea la tarde en llevar á cabo los
proyectos que pensó por la mañana, y durante la noche
recorre todas las panaderías de la capital.

¡Parece que al salir de Gobernación le han dado á us-
ted cuerda, D. Alberto!

Pero cuide usted de que no se descomponga la máqui-
na por exceso de actividad.

¡Y duro con los panaderos!

¡Yo que usted, ni al general Salamanca perdonaba!...

Volcarán las oscuras golondrinas
en tu balcon sus nidos á colgar...
¡Yo volveré á la Casa de Canónigos
por que me llamarán!

Mi vida es un erial,
por que loco, se deshoja
por que lo quiere el fiscal
que á la cabeza me arroja
un proceso semanal!

ANUNCIOS

BAÑOS DE ARCHENA

Agua sulfurosa, cloruro-sódica termal de 53.5 centígrados
de temperatura.

Premiadas en las Exposiciones de París, Frankfurt, Amsterdam
y Niza.

Establecimiento abierto todo el año, que ha prestado en el de 1893
servicios á 7.573 enfermos, según la Estadística oficial.

Instalacion balnearia que en sus pilas de mármol blanco, duchas,
vaporizadores y demás aparatos hidroterápicos, se halla á la altura de
las más acreditadas de España y de Europa.

Diferentes fondas y hospederías, al alcance de las diversas fortu-
nas y clases sociales.

Estacion telegráfica, botica, casino, parque y pintorescos excu-
rsiones.

Temporadas oficiales en los meses de Abril, Mayo, Junio, Setiem-
bre, Octubre y Noviembre.

Servicio de invierno desde 1.º de Diciembre á fin de Marzo, circun-
scrito á la fonda de las Termas, y basado en las condiciones especia-
les de ésta y en la dulzura del clima de Archena, bajo la inspeccion
de los doctores D. Justo Zavala, Médico-director del Establecimien-
to, y D. Federico de Arce y Bodega.

Estacion en la Haca ferrea de Albacete á Cartagena.

IMPRESA DEL UNIVERSO, SAN JUAN, 14.